

CRÓNICA

EL I Curso de conferencias del Seminario de Estudios Sociales, de esta capital, continúa celebrándose con el éxito acostumbrado, habiendo intervenido el Ingeniero Jefe de Industria, D. Ambrosio Rodríguez Bautista, que habló sobre «El accidente de trabajo en la historia y en la realidad española»; el Director de la Caja de Ahorros, D. León Leal Ramos, que disertó acerca de «La familia, preocupación fundamental del Estado español»; el Jefe N. de la O. S. «Lucha contra el paro», D. José Redondo, cuya conferencia versó sobre «La previsión y la lucha contra el paro forzoso», y el Vicesecretario N. de Ordenación Social, Sr. Ballesteros que desarrolló el tema «Liberalismo, socialismo y Nacional-sindicalismo».

En el ciclo cultural organizado por el Colegio Oficial de Titulares Mercantiles, cacereño, han actuado D. César Mendoza sobre «Historia de la Contabilidad»; el Sr. Sáenz y Sáenz sobre «Beneficio contable, beneficio fiscal y beneficio real»; el Sr. Martín Lancaster que lo hizo acerca de «La economía europea y la ayuda americana», y el Sr. Morán Carrasco, que trató de «La contabilidad legal en las empresas individuales».

Por su parte el Seminario de Estudios extremeños, de esta ciudad, continúa su labor; en la Sección de Investigación actuó D. Domingo Tomás Navarro, exponiendo sus estudios sobre «Antonio Hurtado, autor teatral», del que trazó una breve biografía y al que examinó a través de sus obras teatrales, enumerando los éxitos que alcanzó. En la Sección de Actualidad habló el Delegado de Educación Popular, D. Narciso Maderal, sobre el tema «Necesidad de periodistas extremeños», destacando que uno de los males extremeños es la falta de propaganda que haga conocer y difundir los valores y bellezas de nuestra región, y por ello urge que la juventud se prepare para ocupar puestos de periodistas, tanto en la prensa como en la radio, desde los cuales tanto pueden laborar en pro de Extremadura. El abogado y Vicesecretario de Ordenación Económica, D. Fernando Bravo, dió a conocer en otra sesión el «Programa de necesidades de la provincia de Cáceres», elaborado por el Gobierno a la vista del Plan de Ordenación económico-social que se gestó el año 1946 por la Junta provincial presidida por el Sr. Gobernador Civil y en la que actuó como Secretario el disertante, que expuso en grandes síntesis los anhelos y planes provinciales en materia agrícola, ganadera, forestal, obras hidráulicas, industrialización y comunicaciones, así como en el aspecto social. En otra sesión habló el funcionario de la Delegación de Trabajo, D. Crescencio Rubio, sobre el tema «La juventud y el porvenir de Extremadura», señalando las muestras de resurgimiento material y espiritual de la región y la necesidad de que los jóvenes se preparen y familiaricen con los problemas y anhelos, para saber encauzarlos y resolverlos cuando advengan a los puestos rectores de la provincia.

También el Seminario placentino «Pedro de Trejo» prosigue su loable tarea cultural, celebrando reuniones periódicas y organizando conferencias, como la pronunciada por D. Jaime Peña Agudo, catedrático del Instituto de Enseñanza Media, sobre la interesante figura de José Antonio de Saravia, extremeño de Villanueva del Fresno, nacido en circunstancias extrañas y que por sus propios méritos llegó a ser general del Zar de Rusia. Otra conferencia corrió a cargo del catedrático de la Universidad de Salamanca, Sr. Elías de Tejada, que versó sobre «Micael de Carvajal, poeta placentino», del que hizo un acabado estudio resaltando que no merecía el olvido en que se le tiene.

La R. S. Económica, pacense, organizó dos conferencias a cargo de D. Santos Ovejero, catedrático de Bacteriología en la Facultad de Veterinaria de León, sobre «Profilaxis de las enfermedades animales, por virus», y del abogado D. Manuel López-Lago acerca del tema «Colectivismo agrario».

Zafra figura honrosamente en el movimiento cultural extremeño, y buena prueba de ello es la actividad desplegada en tal sentido, en la que consignamos la conferencia de D. Antonio Zoido, director del grupo escolar y escritor, que habló de «La no-

velística moderna y su aspecto desde el punto de vista católico», circunscribiendo su estudio a la novela post-romántica, a la del 98, y subsiguiente, clasificándolas en dos grupos, según predomine el elemento externo (paisaje, ambiente físico) o el interno (ideas, sentimientos), señalando las innovaciones y originalidades de estilo que trajeron, pero que casi siempre se apartaron del genio hispánico y de la ortodoxia católica; el médico-pediatra D. Julián Suero Torrado disertó sobre «Aspectos de la higiene en Zafra», haciendo atinadas observaciones acerca del problema, y el psiquiatra D. Fulgencio Soto Torres, trató sobre «La moda en medicina», manifestando que ha existido en todas las épocas, lo que le da pretexto para examinar la medicina a través del tiempo con fino sentido del humor.

Mérida, aletargada, no puede ni debe permanecer al margen del resurgimiento extremeño, tanto por el recuerdo de lo que fué como por la esperanza de lo que va a ser en plazo breve: pieza clave no ya del bienestar extremeño sino de la producción nacional. Mérida tiene que despertar, desperezarse y actuar hasta convertirse en la adelantada de la redención y elevación de Extremadura, pues se necesitaría estar ciegos para no comprender el transcendental papel que jugará la ciudad, estratégicamente situada, en un porvenir próximo, que ha de erigirla en la capitalidad efectiva de la región. Sus hijos, y los tiene entusiastas y competentes, tienen la palabra. En el aspecto cultural fué buena muestra la reunión y cena organizadas a iniciativa de D. Andrés León, que constituyeron un completo éxito. «ALCÁNTARA», siempre propicia a alentar y recoger movimientos en pro de Extremadura, insta acuciosamente a Mérida y se ofrece generosamente para ser portavoz de sus realizaciones y de sus tareas.

El «Hogar extremeño» de Toledo, institución ejemplar de la que nos hemos ocupado laudatoriamente en estas páginas, ha renovado su Directiva, recayendo la Presidencia en el médico D. Virgilio S. García Mora, designando socios de honor al fundador y primer presidente de la Entidad, D. Pedro Rueda, así como al laureado pintor Hermoso, y a los Gobernadores Civiles y Presidentes de las Diputaciones de Cáceres y Badajoz.

La Asociación de Amigos de Guadalupe, continúa celebrando reuniones y promoviendo iniciativas, tales como la exposición de la nave, intervención en el próximo Congreso Guadalupano y sugerencia de que por nuestra revista se vaya publicando en fascículos («separata») la colección completa de la extinguida y agotada «Revista de Extremadura».

El escritor Arturo Gazul se ha ocupado de la existencia de «un ambiente propicio a la colaboración interprovincial», y hasta llevado de la despreñada nobleza extremeña consigna que «ha habido un mayor esfuerzo de aproximación de parte de Cáceres», y como a nosotros no nos toca sino recoger y agradecer la alusión, sin entrar en disquisiciones acerca de la prioridad en la tarea, nos limitamos a reafirmar el espíritu de comprensión y unidad que hoy liga a Extremadura, y la confianza que el mismo nos da para mejorar las incipientes realizaciones conseguidas y la esperanza de que nuestros sueños han de trocarse en venturosa realidad. «Signo y consigna de esta que podríamos llamar política de brazos abiertos o de mano tendida, es la revista «ALCÁNTARA», ateniéndose a una amplitud de criterio que ni distingue de provincias, ni de prejuicios estéticos».

En Salamanca ha tenido lugar la solemne inauguración del Colegio Mayor Hispano-americano «Hernán Cortés», asistiendo al acto los Ministros de Educación Nacional y de Asuntos Exteriores, embajadores del Perú y Bolivia, ministros encargados de El Salvador, Cuba, Uruguay. El Colegio, realizado por el Instituto de Cultura Hispánica, estará regido por el catedrático D. José Beltrán de Heredia. Todas las palabras que escribiéramos serían pocas para expresar la satisfacción de que un centro cultural de la prestigiosa Universidad salmantina, ostente el nombre de un extremeño genial, máxime cuando se trata de fomentar las relaciones con América; pero, en contrapartida, sobrarán escasísimas palabras para consignar el dolor y la tristeza de que en el acto inaugural del Colegio Mayor, no haya habido ni una sola representación oficial extremeña.

En la Feria Nacional del Campo, que se celebrará en Madrid, durante el mes de Mayo, tendrá una lucida representación Extremadura, pues tanto Cáceres como Badajoz se aprestan a hacer buen papel, y la última provincia construirá un pabellón, en forma de cortijo extremeño, que medirá 40 metros de fachada por 26 de fondo.

A la ida a Lisboa y al regreso de la misma, ha pasado por nuestra provincia el tren «Talgo», despertando la curiosidad del público que con el exclusivo objeto de verlo aflúa a las estaciones de tránsito.

Y ya que hablamos de curiosidad, recogemos la novedad mundial de los «platillos volantes», que dicen haber sido vistos en nuestra ciudad por algunas personas. ¿Realidad? ¿Fantasía? Quede la contestación como los famosos «platillos», en el aire.

Recientemente han visitado nuestra región treinta estudiantes suecos de la carrera de Comercio, que recorren España en viaje de estudios.

También una expedición de la Sección Femenina de Salamanca, ha visitado Guadalupe, Mérida, Plasencia, Cáceres y Yuste.

Organizada por los artistas Pérez Comendador y Valverde, y el profesor Lafuente Ferrari, bajo el patrocinio de la Dirección General de Relaciones Culturales, se ha inaugurado en El Cairo, la «Exposición de arte español», compuesta de unas trescientas obras de pintura y escultura, entre cuyos autores figuran el escultor Pérez Comendador y su esposa la pintora D.^a Magdalena Leroux de P. Comendador, y los pintores Hermoso y Covarsí. Como se observa la representación de artistas extremeños es muy lucida por su calidad, y el éxito alcanzado rebasa todos los cálculos que se hicieron.

La compañía teatral de Joaquín Dicenta (hijo) en su gira por Extremadura, ha dado una representación especial de «Las mocedades de Hernán Cortés», en la amplia plaza de Medellín.

En Madrid, con estimable éxito, se ha estrenado el espectáculo «Fiesta y romance», en el teatro Calderón; la música original del maestro Solano ha sido elogiada por la crítica especializada.

De nuestro director, Sr. Romero Mendoza, hace justos elogios el Sr. Gazul que reconoce «la sinceridad y la sapiencia de su crítica», y admira «su sólida preparación humanística y sus profundos conocimientos filológicos», considerando muy loable y orientadoramente eficaz su crítica. Como conocedores de la modestia que adorna a nuestro director tan solo nos limitamos a recoger lo que otros dicen.

Uno de los valores extremeños más sólidos en el campo de las letras, es nuestro colaborador Enrique Segura, autor de obras de aquilatado mérito, espíritu abierto y generoso, que no solo se limita a temas regionales o nacionales, sino que ha sabido tratar con especial cariño cuanto se relaciona con el país hermano de Portugal, como lo prueba su contribución, única importante española, al centenario de un gran novelista lusitano, con la obra biográfica «Vida de Eça de Queiroz», tan justamente alabada por la crítica y saboreada por los lectores. Pues bien, como reafirmación de la valía de nuestro ilustre colaborador, recogemos complacidos la noticia publicada en la prensa española por el cronista Augusto Assia, de que el suplemento literario del «Times» londinense, ha destacado recientemente un trabajo de Enrique Segura sobre Francisco Valdés.

CURIO O'XILLO



AL MARGEN DE LOS LIBROS

TEMBLA cada vez que cojo la pluma para juzgar un libro de versos. ¿Cabe mayor sinceridad que ésta? Casi todos los poetas que me honran al enviarme sus poesías, son excelentes amigos míos. ¿Qué desearía yo—bien lo sabe Dios que está en los cielos—sino tributar a cada uno los más encendidos elogios? Abro, lleno de impaciencia, el libro. Lo leo y lo releo. Tengo por hábito leer con un lápiz en la mano. (No se me haga la injusticia de pensar, que para cazar gazapos. El lápiz lo mismo subraya una incorrección gramatical, un neologismo innecesario, una *errata* de esas que no es justo echarle la culpa al cajista, como un bello pensamiento, un afecto delicado, una imagen de peregrina hermosura, una comparación verdaderamente poética y felicísima). Prosigamos. Si el libro es bueno o bonísimo a mi juicio, me tengo ese día por el hombre más dichoso del mundo. Si los versos no pasan la línea de la medianía ¡qué sudores! ¡qué dolor! ¡qué terrible inquietud! Los escritores, salvo rarísimas excepciones,—*exceptio probat regulam*—somos muy vanidosillos. ¿Quién prefiere la censura al elogio? ¿Quién no desea que vuelquen en su honor todos los ditirambos que tiene en sus páginas el Diccionario? Si en tal situación enmudeciéramos, nuestro silencio se interpretaría como una descortesía y hasta no faltaría, quizá, quien atribuyese a envidia o poco menos, nuestra respetuosa resolución de no decir nada ante lo que estimamos un fracaso. Y si nos decidimos a formular un juicio: ¿qué debe de hacerse, disimular nuestros pensamientos, pues según Talleyrand las palabras no sirven más que para eso, o llamar al pan, pan y al vino, vino? Ésta segunda conducta, que es la que honradamente seguimos, nos ha proporcionado ya serios disgustos. Pero no hemos de apartarnos de ella, pese a todos los pesares. El magisterio de la crítica impone grandes sacrificios. «Calla corazón», hay que decir muchas veces.

El trance del crítico se agrava porque jamás hubo entre las llamadas escuelas poéticas, desde que el hombre escribió renglones cortos, o más aún, desde que confió los versos a la memoria, diferencias tales como las que resultan hoy de comparar la poesía actual con cuantas, a lo largo de los siglos, la precedieron. Caracterízase el presente movimiento poético, en lo que pudiéramos llamar sus epígonos más exagerados, por cierta oscuridad de las ideas y de los afectos, nacida más que de una espontánea explosión lírica, de un acto deliberado y rebuscado. Nos explicamos perfectamente el estado de ánimo de un poeta actual. ¡Se han compuesto ya tantos versos! Aquel *nihil novum sub sole* del Eclesiastés, tiene ahora una trascendencia verdaderamente dramática. Si entonces se negaba en términos tan rotundos la originalidad del ingenio humano, ¿qué pensar hoy de tal cosa, si cada hora que pasa, y ya han pasado horas, es más difícil y peliagudo, por no decir imposible, hacer algo nuevo, bien por lo que se refiere a las ideas y sentimientos, bien por lo que toca a la forma?

Pero si en sucesivas etapas literarias los ingenios rompieron con tales o cuales particularidades precedentes, animados de ese noble prurito de originalidad que mueve a las almas en trance de creación artística, en esta en que ahora nos encontramos, el afán de hacer algo nuevo, desemejante de todo lo anterior, precipita a los poetas en un verdadero caos, y si ellos se pueden quedar tan tranquilos con un «Ahí queda eso», no cabe pensar lo propio de los lectores, que han de romperse en muchos casos los cascos para descubrir o vislumbrar al menos, la intención del autor.

Observa nuestro colaborador D. Pedro Caba en su a modo de prólogo a **El año cecero** (1), de D. Jesús Delgado: «Aquí mana la poesía del único canchal de donde mana fresca y limpia, del corazón». Pues si mana del corazón—y es esta una verdad tan vieja como el mundo—¿cuándo estuvieron nunca en el corazón esas a especie de fórmulas algebraicas, esos jeroglíficos o enigmas, que ya los quisiera para sí la Esfinge, que se nos ofrece hoy bajo el lenguaje rítmico? Y una de dos, o la poesía nace del corazón, de lo que hemos creído siempre que es el corazón, como todo hijo de su madre y del sol la luz natural que nos alumbraba, en cuyo caso es principalmente función del sentimiento el enfrentarse con un libro de versos, o nace de la mente, en un regusto de enigmáticas fórmulas, y es a la mente también, apoyados los codos en la

(1) San Sebastián, 1950.